



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

RELACION ENTRE LA AUTOSATISFACCION Y EL VALOR DE LA EXISTENCIA DE DIOS
(EN RECLUSOS Y NO RECLUSOS)
ESTUDIO COMPARATIVO

PO 1517/97
ej. 3

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

MARIA ENEDINA RUIZ MARTINEZ .

ASESORES

MARTHA CORDOVA OSNAYA

FERNANDO QUINTANAR OLGUIN

RAUL HERNANDEZ MACIAS.

LOS REYES IZTACALA, 1997.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A ti por ser y estar siempre conmigo.

A TI PAPÁ.

Porque con tu ejemplo me enseñaste a trabajar y amar mi trabajo; a dar lo mejor y ayudar a los demás, por tu sencillez, generosidad, humildad y gran corazón. Porque siempre me has apoyado.

A TI MAMÁ.

Por tu amor incondicional, a pesar de nuestras diferencias siempre has estado al pendiente de cada uno de mis pasos, mis logros y mis fracasos.

Gracias a ambos por todo lo que me han dado. Dios los bendiga.

A CLAUDIA Y PAUL.

Clau, gracias por tu motivación, a veces dura e hiriente, otras tierna y respetuosa pero de cualquier forma siempre hermana.

A los dos mil gracias, por su apoyo en la elaboración de esta tesis.

A ALMA, PATY Y GABY

Por coincidir tantas veces y acompañarme en el difícil camino para crecer.

A MARTHA por su infinita paciencia y motivación para lograr mi objetivo.

A FERNANDO Y RAUL. Gracias.

INDICE

CAPÍTULO I LOS VALORES.

1.1 La salud mental y la orientación religiosa.	1
1.2 Definición de valor.	5
1.3 Características de los valores.	7
1.4 Adquisición de los valores.	8
1.5 Diferencia entre valores y actitudes.	10
1.6 Valor de Dios.	12

CAPÍTULO II AUTOCONCEPTO Y AUTOSATISFACCION.

2.1 Definiciones de autoconcepto.	13
2.2 Desarrollo del autoconcepto.	16
2.3 La autosatisfacción.	17

CAPITULO III INSTITUCIONES DE READAPTACION SOCIAL. 19

CAPITULO IV METODOLOGIA. 22

CAPITULO V RESULTADOS Y ANALISIS DE RESULTADOS. 34

CAPITULO VI CONCLUSIONES Y DISCUSION 46

LIMITACIONES 48

PROPUESTAS 49

REFERENCIAS 50

ANEXOS 54

RESUMEN

La presente tesis tiene como objetivo identificar si existe relación entre la autosatisfacción y la convicción de la existencia de Dios en individuos confinados, específicamente del Centro de Readaptación Social Norte.

Tomando como base los postulados de Allport sobre: a) actitud genérica; es decir, la filosofía que le da orientación a la vida del individuo. B) el concepto de valor; considerado por Allport como una convicción que lleva al hombre a actuar libremente y; c) la autosatisfacción, que distingue como última fase del proceso del autoconcepto. Estos dos últimos son el eje de la tesis, en la cual se entenderá como valor de un individuo respecto a una persona, objeto, situación y/o relación que rige y motiva su comportamiento, concretamente el valor de Dios; la convicción que posee el hombre acerca de la existencia de Dios, la autosatisfacción; que hace referencia a la concientización del individuo, de sus habilidades, capacidades, éxitos y fracasos, a la aceptación y agrado de lo que es y ha realizado.

Para realizar esta investigación se contó con dos poblaciones: 1. Población reclusa, conformada por 48 sujetos del Centro de Readaptación Social (Cerezo) Norte y, 2. Población no reclusa, formada por 50 sujetos. Ambas poblaciones contaban con las mismas características de edad (de 30 a 45 años) y estado civil (casados o en unión libre) la diferencia estaba en que la primera se encontraba bajo confinamiento y la segunda en libertad.

Se elaboró una escala con 60 reactivos para medir la autosatisfacción y el valor de Dios, 30 reactivos para cada uno. Para medir la autosatisfacción se tradujeron los ítems que miden la misma, en la Escala de Autoconcepto de Tennessee en las áreas, física, personal, familiar, social y ético-moral; los ítems del valor de Dios se crearon, cubriendo los mismos lineamientos en cuanto a redacción y áreas de la Escala de Autoconcepto de Tennessee. La escala contó con 5 opciones de respuesta (5 = completamente verdadero, 4 = en su mayor parte verdadero, 3 = en parte verdadero y en parte falso, 2 = en su mayor parte falso, 1 = completamente falso).

Para recabar resultados se emplearon 3 pruebas estadísticas: U. de Mann - Witney, Correlación de Spearman y Chi-cuadrada.

Se observó que los sujetos bajo confinamiento poseen mayor nivel de autosatisfacción y valor de Dios y en ambas poblaciones se relaciona el nivel de autosatisfacción y valor de Dios.

Se concluye que la hipótesis planteada es correcta, es decir, la población reclusa posee tanto mayor autosatisfacción como valor de la existencia de Dios, esto quizá se pudiera atribuir a las mismas condiciones de vida; encontrarse aislado y de alguna manera contar con mayor tiempo para estar con el mismo y encontrarse o reencontrarse con Dios, además de la forma en que se les inculcó este valor, por inercia cultural; es decir, por que les fue enseñado en la familia y la sociedad y lo adaptaron sin cuestionar, o tal vez por que confrontaron sus experiencia con esta enseñanza o la experiencia los llevo a tener como valor la existencia de Dios.

CAPITULO I

LOS VALORES

1.1 LA SALUD MENTAL Y LA ORIENTACIÓN RELIGIOSA.

El concepto de salud mental reconocido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) se refiere al equilibrio bio-psico-social de los individuos, esta definición contempla niveles de realidad que van de lo individual, lo grupal a lo social en donde las necesidades tienen el mismo acento en el aspecto individual, es decir, el individuo es el que experimenta directamente los estados de salud-enfermedad (Solís y Meza, 1991, p. 4).

Buck (1990, citado en Gómez del Campo, 1991, p.42) sostiene que la mejor manera de caracterizar la salud mental es entendiéndola como un proceso de adaptación que se construye sobre la base de un considerable grado de autonomía que es la capacidad para funcionar según un locus interno de elección.

Gordon (1990, citado en Gómez del Campo, op. cit. p. 92) menciona que no basta el concepto de la medicina convencional que propone que la salud es ausencia de enfermedad, así como tampoco bastaría la opinión de la OMS que la define como "un completo bienestar físico y mental". Tal vez sea más adecuado entenderla como un estado en que además de lo señalado se experimenta un extraordinario vigor, gozo y creatividad llamado "super salud".

La salud mental está fundamentada en la armonía de la totalidad del individuo: física, psicológica, social y espiritualmente éste último en cuanto a la relación del hombre con un Ser Supremo independientemente de la denominación que se le dé, observamos que es tal la importancia que otorgan muchas personas a esta relación (Dios-hombre) que ésta va a regir la conducta de los individuos, tan es así, que en el quehacer psicológico encontramos que muchos pacientes recurren a esta relación como un elemento importante o determinante en la solución del problema. Como psicólogos no debemos dejar escapar esta relación que forma parte de la dimensión espiritual del hombre. "Por eso Frankl considera incompleto - y por tanto erróneo - cualquier enfoque psicológico que prescinda del carácter trascendente de la naturaleza humana" (Gujarro, 1995, p.26).

A pesar de que son muy pocas las investigaciones que se han realizado al respecto, cabe destacar la participación de los psicólogos existencialistas ya que son ellos quienes se han dado a la tarea de investigar cada vez más sobre la relación existente entre el hombre y una religión pero sobretodo haciendo énfasis en la relación específica con Dios.

Es importante señalar que muchos autores consideran como sinónimos a la espiritualidad, trascendencia, religión y la existencia de Dios, manejándolos de manera indistinta, por tal razón se considerarán algunos postulados respecto al tema (específicamente de los últimos), pero aclarando que en nuestra hipótesis sólo se tomará la convicción de Dios independientemente de la religión.

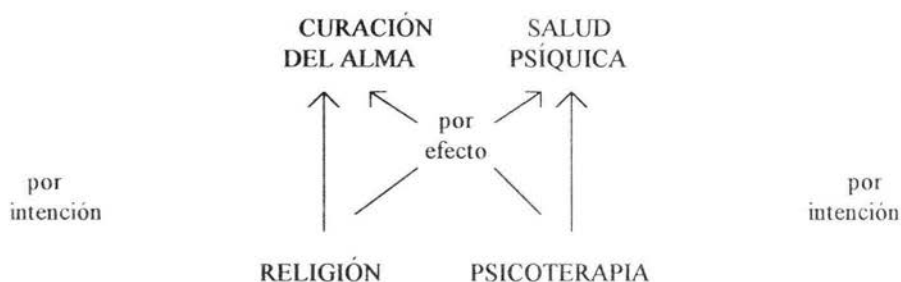
Carl Jung consideraba a la religiosidad del hombre no como un sintoma de neurosis, sino como un posible medio de curación (citado en Frankl, 1991, p.75).

Por su parte "Abraham Maslow declaró que los psicólogos existencialistas y humanistas contemporáneos probablemente considerarían enferma o anormal a una persona desde el punto de vista existencial si no se interesasen por estos problemas religiosos" (Fabry, 1990, p.220).

Avendaño (1992) señala que el fenómeno religioso a pesar de su importancia ha sido ignorado en nuestro país, sin embargo encontramos algunas investigaciones realizadas en México sobre el tema; por ejemplo: Hernández y Valdéz (1986, cit. en Avendaño, 1992, p.58) realizaron un estudio en donde analizaron las redes semánticas que la sociedad mexicana ha construido a partir de los conceptos: Padre, Madre, Dios y Virgen; Rendón (1986, op. cit. p.58) se interesó por el pensamiento mágico religioso en pacientes psiquiátricos y Kamina y Silva (1985, op. cit. p.59) describen la relación que se da entre el grado de religiosidad y la actitud ante la muerte en un grupo de ancianos.

Pero, quien ha realizado mas investigación y ha trabajado arduamente en este tema (relación Dios-hombre) es Viktor E. Frankl con su teoría de logoterapia, quien retoma en un principio la religión haciendo la distinción entre psicoterapia y el fin de la religión, para la primera su fin está en la salud psíquica y la religión tiene como fin la salud (o la salvación) del alma. A pesar de ello Frankl encuentra una relación ya que aunque el fin de la religión es ajeno a toda curación de tipo médico produce efectos psicosociológicos e incluso psicoterapéuticos, al originar en el hombre un sentimiento de alivio "y anclarle en algo que no ha podido hallar en otra parte, a saber, en la trascendencia, en el Absoluto" (Frankl, 1991, p 90).

Un efecto análogo surge con la psicoterapia, esquematizándolo según Frankl, queda así:



Debemos destacar que tanto la religión como la psicoterapia buscan alcanzar su propio fin; la primera como dogma consigue su objetivo mediante el cumplimiento de ciertas normas establecidas independientemente del nombre que se le dé; la segunda a través de diversas técnicas de acuerdo al marco teórico que se tenga. Como menciona Frankl en algunos casos se observa un resultado que no corresponde al fin de cada una (psicoterapia y religión), lo que el autor esquematiza, "por efecto" hay que aclarar que éste se pudiera presentar en casos donde influyen otros factores (historia personal, grado de religiosidad, etc.) y reconocer que en algunas personas tanto la religión como la psicoterapia cumplen su fin por intención y por efecto pero no debemos generalizarlo ya que no es una ley y estaríamos dejando de lado el objetivo e importancia de cada una de ellas.

Romagosa y Albizu-Miranda (1986) postulan que "el hombre disfuncional es aquel que ha perdido la confianza en si mismo y en el mundo que le rodea, es aquel que percibe el futuro con un sentido de desesperanza y que siente que no es querido que ha perdido su capacidad de amar", consideran que el individuo con falta de fe en si mismo y en el mundo sería lo opuesto a un ser humano con salud mental positiva, así lo declaran en su estudio titulado "La fe, la esperanza y el amor y su relación con la salud mental" cuyos resultados sugieren que estos tres valores son condiciones estrechamente asociadas con la salud mental p.454.

Apoyan así lo estipulado por Bergin (1980, op. u. p.455) . La restauración de valores, tales como la Fe, la Esperanza y el Amor brindan una vez más la oportunidad de enfocar el proceso terapéutico como algo que está dirigido hacia metas seleccionadas en definitiva sobre la base de valores individuales.

Al respecto Rollo May (1987) postula que existe una relación inversa entre la solidez del sistema de valores de un individuo y su ansiedad, es decir, cuanto más firmes y más flexibles sean los propios valores, mayor será la capacidad que uno tenga de hacer frente a la ansiedad de manera constructiva. “En consecuencia, el hecho de que el paciente alcance valores sólidos es, a la larga, una parte integral de su progreso terapéutico” p.80.

Allport W., autor del cual se fundamenta esta tesis postula dos definiciones de religión; la religión extrínseca e intrínseca; la primera se refiere a la explotación utilitaria familiar de la religión para proporcionar comodidad, estatus o apoyos necesarios en la existencia. La segunda se aplica a la vida que está por completo orientada, integrada y dirigida por el valor maestro de la religión. Postula la hipótesis que, aunque la religión de la variedad extrínseca puede afectar a la salud mental, la religión intrínseca puede ayudar. Predice que la salud mental habrá de variar de acuerdo al grado en que los miembros de cualquier fe sean intrínsecos en la interpretación y en la práctica de dicha fe.

“En una persona en la que el factor religioso cumple un propósito evidentemente egocéntrico-talismático, fanático, autojustificativo- se puede decir que hay una formación neurótica, o al menos inmadura de la personalidad, cuyo carácter infantil y de fuga el sujeto no conoce. En cambio en una persona que se haya ido formando en una filosofía orientadora de la vida, en el cual el sentimiento religioso ejerce un poder sobre la conducta generalmente normativo y confiere la cualidad de inteligible al conjunto de la vida” (Allport, 1972, p.84).

Allport sostiene que el individuo debe de tener una dirección de la vida y mantenerse firme en ella, y es para él la primera ley de la salud mental.

Esta dirección o filosofía de la vida Allport la denominó Actitud Genérica; siendo ésta de gran importancia para la dinámica de la vida humana debido a que es aquella filosofía que le da orientación a la vida.

Allport señala que independientemente de la forma en que se haya adquirido la dirección y/u orientación de la vida, es decir, la actitud genérica, esta dirección adquirida rige la dinámica diaria de la vida, en caso contrario tiene consecuencias en la salud mental. Allport desarrolló la terapia de actitud consistente en “liberar al individuo de modo que pueda conocerse a sí mismo: sus valores, su dirección elegida y su orientación total hacia la vida” (Allport, 1988, p.122).

El objetivo de esta tesis está fundamentada en la cita anterior donde pretendemos explorar la relación entre una parte de conocerse a sí mismo que es la autosatisfacción y por otra parte los valores; específicamente el valor de Dios. Por lo que la siguiente sección describe qué son los valores, obviamente desde el Marco Teórico sustentado por Allport.

1.2 DEFINICIÓN DE VALOR.

El término valor ha sido estudiado desde diferentes marcos teóricos, lo han analizado la sociología, la filosofía y la psicología por citar algunas e incluso como mencionan Pérez-Delgado y García-Ross (1980) es la herramienta principal de la educación moral desde años.

Respecto a la psicología como se sabe desde sus inicios han existido diferentes enfoques que tratan de dar explicación a su objeto de estudio, es tal la diversidad que muchos autores han planteado que no existe una psicología en general sino muchas psicologías, aún en la actualidad se vive este problema así algunas “psicologías” se han especializado en estudiar la mente, el inconsciente, etc. cuestiones para algunos no medibles o cuantificables hasta aspectos más “científicos”, observables, manipulables o más mecánicos.

“A nivel mundial y después de varias décadas de dominación conductista, se ha producido en los últimos años un incremento muy notable del interés de la psicología por lo moral. Ese interés ha cristalizado en la creación de centros específicos de investigación en el área, en la aparición de revistas especializadas, en un sensible aumento de la bibliografía sobre lo moral”. (Pérez-Delgado y García Ross, 1980, p.10).

Especialmente en psicología se han proporcionado diferentes definiciones sobre el tema de valores a pesar de la gran diversidad, la mayoría de los psicólogos coinciden en que los valores no pueden observarse y son útiles para el estudio del hombre.

La psicología de los valores tiene como inspirador indiscutible a Eduardo Spranger (1913, cit. en Pérez-Delgado y García-Ross, 1980, p.46) discípulo de Dilthey, con su obra *Lebensformen* o *Formas de Vida* según los diferentes valores que caracterizan a los hombres, si bien Sprenger no nombra los valores. Los psicólogos que recogieron la tipología de

Sprenger fueron G. Allport y P.E. Vernon (1931, cit. en Pérez-Delgado y García-Ross, 1980, p.46) constituyendo un inventario de valores. Los estudios psicológicos comienzan a proliferar en la década de 1950, y en el ámbito de la psicología social toma fuerza el constructo de valor para estudiar la conducta humana.

Así encontramos las definiciones de Jones y Gerard (1967, cit. en Reich y Adcock, 1980, p.18) que definen a los valores como “cualquier estado u objeto específico por el cual el individuo lucha, o al que busca, enaltece, elige, consume voluntariamente o para cuya adquisición incurre en gastos, es un valor positivo...Los valores mueven a la persona, la empujan por todo su medio ambiente, porque definen las partes de éste que resultan atractivas o repelentes para ella” “un valor expresa una relación entre los sentimientos de una persona y determinadas categorías cognoscitivas” (op. cit. p.18).

Allport (1963, citado en Reich y Adcock, 1980, p.19) por su parte expone “un valor es una convicción en base a la cual un hombre actúa libremente”. “Conocemos mejor a una persona si sabemos que tipo de futuro promueve y su conformación de este futuro descansa mas que nada en sus valores”.

Rokeach (1973, citado en Reich, op. cit. p. 20) da su definición: “un valor es la convicción perdurable de que un modo específico de conducta o estado final de existencia de una persona o socialmente preferible a un modo de conducta o estado final de existencia opuesto o contrario”. Además Rokeach divide a los valores en dos categorías: 1) Valores instrumentales que pueden aludir ya sea a la moralidad o la competencia (ambicioso, liberal, competente, alegre, pulcro, valiente, indulgente, servicial, honesto, imaginativo, independiente, intelectual, lógico, afectuoso, obediente, cortés, responsable, ponderado) y 2) Valores finales, dentro de esta categoría nota que algunos son de enfoque intrapersonal o interpersonal (una vida cómoda, una vida estimulante, una sensación de autorrealización, seguridad familiar, libertad, felicidad, armonía interna, amor maduro, seguridad nacional, un mundo de paz, un mundo de belleza, igualdad, placer, salvación, respeto propio, prestigio social, amistad verdadera y sabiduría).

Esta lista elaborada por Rokeach ha sido empleada en muchas investigaciones sobre valores. Desde el punto de vista de Lorenzo y Hernández (1986) entre los valores instrumentales y terminales sólo existe diferencia gramatical arbitraria; los valores terminales son sustantivos y los instrumentales adjetivos. Sin embargo los primeros se pueden adjetivar y los segundos sustantivar, critican además el hecho de que los valores (instrumentales y finales) tendrían una vigencia casi permanente. Del mismo modo proponen iniciar investigaciones donde se averigüe cuales son los valores reales de la población sin el condicionamiento de una lista prefabricada.

Por otra parte para Ávila (1988) “los valores contienen una preferencia moral, lo cual lleva a ideas individuales tales como bueno, malo, correcto, incorrecto, normal o anormal, etc., esto es, valor es la manera de pensar de un individuo en cuanto a un objeto, persona o relación, y la actitud es la conducta que refleja dicho valor” p.50.

Analizando las definiciones anteriormente presentadas encontramos como común denominador la influencia de los valores en el comportamiento de los individuos e incluso en la salud mental como han demostrado Romagosa y Albizu-Miranda (1986) quienes invitan a los psicólogos en especial a realizar más investigaciones sobre el campo.

El concepto de valor empleado en esta investigación coincide con los postulados de Allport y Rokeach; en adelante se entenderá por valor; la convicción de un individuo respecto a una persona, objeto, situación y/o relación que rige y motiva su comportamiento.

1.3 CARACTERÍSTICAS DE LOS VALORES.

Al igual que en las definiciones los estudiosos sobre el tema han atribuido a los valores ciertas características específicas, por ejemplo Rokeach identifica en los valores dos importantes características o funciones: a) normativa; que regirá la conducta de los sujetos y b) la motivacional, es decir, el componente que expresa la lucha de cada persona por alcanzarlos.

Por su parte Flores (1985, citado en Ávila, 1988, p.54) mas que caracterizar los valores los clasifica en:

- a) Universales: Son los que la mayoría de las culturas tienen como principios normativos del comportamiento de sus grupos.
- b) Culturales: Son específicos a una cultura y a diferencia de los universales éstos son más específicos.
- c) Subculturales: Se presentan al interior de una cultura y definen características de clase y posición.
- d) De grupo: Son aquellas que se manifiestan en grupos nucleares.

e) Individuales: Son aquellos que el individuo ha hecho suyos y que en base a sus convicciones sobre algún acontecimiento así actúa, y éstos llega a través de sus interacciones con el ambiente.

Por último encontramos que para mayor practicidad algunos los han dividido en dos grandes grupos: los valores sociales o universales y los valores personales; los primeros intentan preservar la armonía entre los miembros de una comunidad y son comunes a todos los seres humanos mientras que los personales son los que favorecen el desarrollo individual y son determinados por las exigencias o convicciones de cada persona, siendo éstos los que determinan el comportamiento de la persona.

1.4 ADQUISICIÓN DE VALORES.

El proceso de adquisición tanto de valores como de conductas es un asunto complicado, sin embargo para entenderlo se han considerado cuatro factores que intervienen de manera relevante; la personalidad, la socialización, pertenencia a grupos y clase social, sin olvidar el papel de la familia.

Es difícil definir con precisión el término personalidad. Allport (1937, cit. en Geldard, 1978, p. 377) encontró cincuenta definiciones diferentes de personalidad, muchas de ellas relativamente complejas y técnicas. Sin embargo la mayoría de los psicólogos concuerdan en cuatro puntos importantes: a) que el término abarca la suma total de pautas de conducta, b) que están incluidas implícitamente solo las cualidades humanas características o consistentemente recurrentes, c) que se trata de la organización o integración de los rasgos y d) que la personalidad tiene un aspecto de desarrollo o genético. Indudablemente juega un papel importante en la adquisición de valores, dado que la personalidad no es algo fijo o estático a lo largo de toda la vida; tanto el crecimiento como el desarrollo la modifican. Cada experiencia nueva que cambia una manera característica de reacciones cambia, en la misma medida la personalidad.

Inicialmente “los padres transmiten los valores y posteriormente, otros elementos del ambiente son los que se encargan de la enseñanza de los mismos” (Ávila, 1988, p.56), mediante relaciones interpersonales las contingencias de los diferentes roles sociales, valores y actitudes de la sociedad, esto es, pertenecer a un grupo, clase social, etc. Así encontramos que, en un mismo grupo, sus integrantes poseen los mismos valores pero para cada uno de

ellos tienen diferente grado de importancia; por ejemplo, en una familia; para el padre su máximo valor puede ser el trabajo, la verdad; la madre coloca por encima de todo a sus hijos y éstos por su parte ponen toda su atención en el estudio. A pesar de ello, todos como grupo valoran el trabajo, la verdad, la familia, el estudio, la religión, la honestidad, etc. pero dependiendo de sus propias convicciones, personalidad y experiencias será su actuar e irán conformando su propia jerarquía de valores.

Cada uno de los seres humanos va estructurando su escala de valores; en un ejemplo más amplio, observamos que por el hecho de contar con una cualidad o característica en común no se tienen los mismos valores, es decir, los jóvenes por el hecho de ser jóvenes no valoran lo mismo; uno que vive en condiciones de extrema pobreza, con necesidad de trabajar, sin acceso a la educación, etc. posee valores completamente diferentes a los de otro joven con una vida llena de lujos, comodidades y facilidades en todos los aspectos, mas aún si uno de ellos vive en el Sureste Mexicano y el otro en una Ciudad Industrial como Monterrey.

Sin embargo a pesar de sus diferencias ambos podrán creer en los valores universales como el amor, la solidaridad, la paz, la honestidad, etc. (ya mencionados por Flores en el apartado de características de los valores) independientemente del lugar en donde lo coloquen.

Sin lugar a dudas la familia, es un elemento importante en la adquisición y transmisión de valores, ya que es ahí en donde se legan las primeras valoraciones "adecuadas" para el niño independientemente de cuales sean.

Una de las necesidades emocionales básicas de los niños a parte de proporcionarles cariño y amor sin sobreprotección, seguridad en todos los aspectos, respeto, una autoridad coherente, es en primer instancia otorgarle valores y una base moral no importando si se fundamentan en esta o aquella confesión, ya que como hemos visto los valores no son exclusivamente de tipo religioso sino que existe una gran gama de ellos.

"Entre las funciones que corresponden a la familia, encontramos que debe mantener la unión y la solidaridad en la familia con un sentido de libertad y autonomía respecto a los valores que establece y transmite" (Velazco, 1988, citado en Zaldivar y Zavala, 1993, p.77).

Zaldívar y Zavala (1993) detectan que fundamentalmente la familia hace dos cosas: 1) asegura la supervivencia física y 2) constituye lo esencialmente humano del hombre, pero la satisfacción de necesidades biológicas básicas para sobrevivir; no garantiza de ninguna manera que se desplieguen las cualidades humanas, éstas se aprenden.

De ahí la frase utilizada en diversos escritos y comentarios: "Los niños aprenden lo que viven". En cuanto a los valores o creencias que poseen los padres, éstos son heredados a los hijos desde la infancia. Estas creencias abarcan la concepción familiar de lo "bueno" o lo "malo", y lo social, a través de la perpetuación de las tradiciones, la comida, los rituales y muchos comportamientos.

Los valores no son, por lo tanto, meros conceptos, sino que son factores que comprometen, influyen en las decisiones y determinan el comportamiento de las personas. Reconociendo así que la adquisición de valores es un proceso complicado y de cuestionamiento personal en el cual intervienen elementos psicológicos, familiares y sociales. Según expertos en la materia, esta primera etapa se caracteriza por la identificación entre conciencia moral y la obediencia hacia la autoridad, de tal manera que: "obedecer" y "actuar bien" significa lo mismo para el pequeño.

1.5 DIFERENCIA ENTRE VALORES Y ACTITUDES.

Durante el estudio de los valores y las actitudes se ha desarrollado cierta polémica sobre su relación e incluso se les ha visto como iguales, sobre esto Rokeach (1973) afirma que los valores se relacionan estrechamente con las actitudes pero cada uno posee sus propias características.

"Los valores determinarían tanto la conducta como las actitudes pero, no obstante, difieren en algunos puntos" (Pérez-Delgado y García-Ross, p.47).

Las diferencias específicas entre estos dos conceptos son:

1. El valor es una creencia única, mientras que la actitud es una organización de diversas creencias focalizadas sobre un objeto o situación dada.

2. Las actitudes se centran y se orientan hacia situaciones y objetos específicos. El valor, sin embargo, trasciende objetos y situaciones.
3. El valor es un standard de “podría” o “debería”, mientras que las actitudes no.
4. Una persona tiene tantos valores como creencias aprendidas, relacionadas con modos de conducta o estados últimos de existencia, y tantas actitudes como encuentros directos o indirectos ha tenido como objetos y situaciones específicas. De ahí que el número de valores aparezca menor que el de actitudes, y
5. Los valores ocupan un lugar en la estructura de la personalidad.

Reich y Adock (1980) mencionan que es posible “inferir valores y actitudes a partir de conductas intencionadas. Por lo tanto es lógico suponer que la mejor manera de efectuar un cambio de conducta. Esta tendrá lugar si la nueva conducta se mantiene e internaliza” p. 136.

Bandini (1990) manifiesta que es “más fácil cambiar actitudes que valores, pero estos cambios parecen destinados a una extrema corta vida ya que los valores subyacentes permanecen intactos” p.98.

Para comprender tales afirmaciones habría que hacer una analogía y plantearlo como una cadena: valor-actitud-conducta donde los elementos se interrelacionan causalmente y para cambiar el original se tendría que efectuar un proceso de retroceso, como menciona Allport (1963) los valores son convicciones que llevan a actuar, y una convicción está impregnada por llamarlo de algún modo en la persona. Por lo mismo no se puede cambiar de tal manera, cuando una persona desiste de sus valores es porque ya no siente satisfacción con los mismos o como argumentan los psicólogos humanistas ya no encuentra basada su autorrealización en los mismos.

1.6 VALOR DE DIOS.

Allport afirma que las convicciones que tenemos; los valores, ejercen una presión creadora sobre toda conducta que les está subordinada (es decir, sobre casi toda la conducta del hombre) p.121, ya que llegamos a percibir nuestro medio ambiente a partir de nuestros valores o convicciones. De esta forma la convicción que posee el hombre acerca de la existencia de Dios es lo que llamamos Valor de Dios.

Ahora bien, especificando lo que entendemos por Valor de Dios abordaremos en la siguiente sección, la autosatisfacción.

CAPITULO II

AUTOCONCEPTO Y AUTOSATISFACCIÓN.

La autosatisfacción ha sido considerada dentro de autoconcepto. Para una mejor ubicación a continuación revisaremos primero algunas definiciones del autoconcepto.

2.1 DEFINICIONES DE AUTOCONCEPTO.

- Maslow, psicólogo humanista postula 8 pasos para llegar a la autorrealización, el último de ellos, es: el autoconocimiento saber quién es uno, qué le gusta, qué le disgusta, qué es bueno y qué es malo para uno, hacia dónde se dirige y cuál es su misión.
- De Mello (1988) pugna también por el autoconocimiento del hombre, lo que él llama desprogramarse o despertarse. “Para despertarse, el único camino es la observación, el irse observando uno a si mismo, sus reacciones, sus hábitos y la razón de por qué responde así. Obsearse sin críticas, sin justificaciones ni sentido de culpabilidad ni miedo a descubrir la verdad. Eso es conocerse a fondo, porque sin conocerse no puedes conocer a Dios. Conocerse a ti es fundamental, lo curioso es que no hay respuesta para la pregunta ¿quién soy yo? por lo que tienes que averiguar lo que no eres para llegar al ser que ya eres”, es decir, conocerse a si mismo. Si mismo es un término que adquiere diferentes significados según el contexto, cuando hablamos de “mi mismo”, nos referimos a “mi persona”, la totalidad de mi ser incluyendo “mi cuerpo”. En el contexto psicológico si mismo se emplea la mayoría de las veces, para significar la totalidad de las características mentales, habilidades, procesos, creencias, valores y actitudes.
- Branden (1983) define al autoconcepto como las ideas, creencias e imágenes de un individuo sobre sus rasgos y características, obligaciones y habilidades, limitaciones y capacidades (reales e imaginarias). Como se puede observar es más amplio que la autoestima, se podría decir que ésta es el componente evaluador del autoconcepto.

- Lindgren (1986) menciona que el término “Concepto del yo” es una forma abreviada de decir “actitud hacia sí y concepto de uno mismo”.
- Al respecto George Herbert Mead (1934, citado en Branden, 1992, p.86) indicó que el yo es el producto de la interacción que entablamos con otros y que el individuo solo puede percibirse así mismo como un reflejo en los ojos del otro. Así pues, es posible considerar al yo como “una imagen”; la impresión que causa en los otros y la que causa en nosotros mismos. En este sentido, algunas veces se alude al yo como la imagen de sí mismo, expresión que en ocasiones se emplea como sinónimo del “concepto de sí mismo”. Pero estrictamente hablando, la imagen de sí mismo se refiere a los aspectos relacionados con la impresión del yo mientras que el concepto de sí mismo incluye, además, otros aspectos tales como actitudes, valores, motivos, expectativas, etc.
- Para Mednick, Higgins y Kirschenbaum (1982, citado en Huicochea, 1995, p.56) el concepto que tiene de sí mismo los seres humanos es algo más que una autoimagen o representación visual de su cuerpo. Los espejos que reflejan el concepto que de sí mismo tiene el individuo son más frecuentemente las valoraciones expresadas por los demás, especialmente por los padres, compañeros y maestros sobre su persona. Puede afirmarse con toda realidad que somos lo que los demás dicen que somos.
- Carl Rogers (1951, citado en Lindgren, 1986, p.26) señaló que el peligro que supone la existencia de un gran abismo entre lo que se percibe como el “yo real” y el “yo ideal”. Los individuos cuya conducta nunca está a la altura de lo que ellos creen que debería tener, suelen ser víctimas de la ansiedad, el odio a sí mismos y los sentimientos de inferioridad. Según Rogers uno de los objetivos de la psicoterapia es ayudar a los individuos a alcanzar una mayor y más cabal aceptación de sí mismos.
- Rogers (1961, citado en Gómez, 1976, p.34) menciona que el autoconcepto es producto social, que se forma como resultado de la interacción con el mundo, especialmente con las experiencias y con los valores asociados a ellas. Es por esto, que las experiencias congruentes con el yo son más fáciles de integrar a los esquemas.
- Soto y González (1995) parten de la definición que da el psicoanálisis al autoconcepto, el cual se empezó a perfilar en esta corriente a partir de los postulados de Hartmann y Erickson, quienes proporcionaron una nueva visión del significado del “yo”. La teoría psicoanalítica más que hablar del autoconcepto habla sobre el “yo”. Por lo general, el término “yo” se refiere a la imagen, a la impresión que se tiene sobre la propia conducta y el efecto que causa en los demás y se refiere también a la identidad, la relación entre sí y el

medio social. También se habla sobre el “yo ideal” e “ideal del yo”. El cual supone una diferencia entre el yo que se percibe como “real” y el que debería tener o ser.

- Para Fitts - autor de la Escala de Autoconcepto de Tennessee - (1965, citado en Soto y González, 1995, p.6) el autoconcepto es la imagen que se tiene de sí mismo, de tal manera que aquellos individuos que se perciben como indeseables, malos sin valor, tienden a actuar con esta definición, mientras se valoren como personas, estimen sus logros, valores, habilidades y cualidades, aceptan en su totalidad toda clase de experiencias y “saquen provecho” de éstas aumentará su autoconcepto. Con su escala demostró que la imagen que el individuo tiene de sí mismo es de gran influencia en su comportamiento y está relacionado con su personalidad y con su estado de salud mental.

- Soto y González (1995) mencionan que el autoconcepto está basado en la identidad de la persona; y alcanza su desarrollo gracias a dos fenómenos propios del ser humano: la autoconciencia y la autoaceptación; la primera permite tener un conocimiento parcial de lo que la persona es, el acto por medio del cual la persona viene a ser un objeto del conocimiento para sí mismo, la segunda implica madurez y hace que la persona esté de acuerdo con lo que es. Significa tener fe en la capacidad de enfrentarse a la vida, asumir la responsabilidad por la propia conducta, aceptar críticas y elogios de manera objetiva, aceptarse y considerarse como una persona valiosa, igual que otros.

- Govea y Sevilla (1991) concluyen que el autoconcepto se trata de una percepción que se tiene de sí mismo, es un fenómeno social que está en moldeamiento constante, es el centro de la personalidad, está integrada por nuestras ambiciones más básicas y se trata de un estado peculiarmente nuestro. Su importancia radica en que al hombre no bastándole sobrevivir, el autoconcepto lo lleva a saber no sólo qué es, sino lo que quiere ser, llevándolo a metas y dándole sentido a su vida.

Después de revisar algunas definiciones, se concluye que el autoconcepto se refiere a la concepción que posee cada individuo respecto a su físico, habilidades, capacidades, ideas, aciertos y limitaciones - en sí toda su persona -, la cual se adquiere mediante la interacción con los demás y su medio ambiente, valorándose ya sea positiva o negativamente; contribuyendo así a la manera como se enfrenta a diferentes situaciones de la vida independientemente de como se presenten a través de un largo proceso.

2.2 DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO.

Gordon Allport (1963, citado en Gutiérrez, p.18), señala que el sí mismo se forma desde el nacimiento durante un largo proceso, atravesando por siete factores:

- **1o. Sentido de sí mismo corporal** (sentimiento corporal).

Se parte desde el nacimiento, en donde el bebé recibe infinidad de estímulos, roces en su piel, calor, frío, sonidos, hambre, etc. tiempo después surge la identificación de sus padres antes extraños, identifica su voz.

- **2o. Identificación de sí mismo** (autoidentidad).

En ocasiones el bebé no podrá ser alimentado cuando lo demanda o tropezará con algún objeto, de esta manera aprenderá que su cuerpo tiene limitaciones y que deberá establecer contacto con el mundo externo, ya comienza a identificar su nombre. Adquiere la comprensión de que él es un ser por propio derecho.

- **3o. Estimación hacia sí mismo** (exaltación del yo).

Alrededor de los 2 años, aparece el lenguaje, con él, el niño comienza a identificar juguetes, ropa, su familia y a sí mismo. Surge el negativismo propio de los niños a la cual Allport hace referencia ya que considera que al niño de esta edad "le parece más seguro negarse de antemano a todo lo que le manden o propongan, para así proteger su nascente estima de sí mismo" p. 10.

- **4o. Extensión del sí mismo** (extensión del yo).

Surge el sentido de posesión, todo es suyo, se convierte en un egocéntrico de primera y cree que todo cuanto existe es para él y de él, todo ello, debido a que atraviesa por este factor de extensión de sí mismo.

- **5o. Imagen de sí mismo.**

Es donde comienza a cimentar las bases de su personalidad, aparece un sentido de responsabilidad, moral y conocimiento de sí mismo más completo, comienza a expresar sus deseos e ideas.

- **6o. El sí mismo como solucionador racional.**(agente racional).

Aprende a pensar, cuestionando las enseñanzas de sus padres se convierte en juez y parte recurriendo a excusas y racionalizaciones con tal de no tensionar la autoestima que ya se encuentra definida.

- **7o. Esfuerzo orientado (aspiraciones propias).**

Determinado por impulsos, satisfacciones inmediatas y motivaciones que lo llevan a la auto perfección.

Se observa que el autoconcepto no surge de manera espontánea a lo largo de la vida van surgiendo cambios y el autoconcepto es distinto en cada etapa del desarrollo, no negando la influencia que ejerce el medio y la interacción con los demás al igual que ocurre con los valores.

La autosatisfacción aparece en la última etapa del proceso de acuerdo a Allport, y es esa parte en que el individuo se acepta a sí mismo.

2.3 LA AUTOSATISFACCIÓN

Como se mencionó anteriormente la autosatisfacción aparece al final del desarrollo del autoconcepto, ésta es precedida por la autoestima considerada por Braden (1983) como el componente evaluador del autoconcepto y el fenómeno que permite tener un conocimiento parcial de lo que es la persona, es decir, la autoconciencia y la autoaceptación la cual implica madurez y permite que la persona esté de acuerdo con lo que es tal como lo concluyen Soto y González (1995).

En la medida que el individuo sea consciente de sus habilidades, capacidades, éxitos e incluso fracaso, comenzará a aceptarse y sentir agrado con lo que es y ha realizado.

Esto se realiza a través de un profundo proceso de conocimiento personal, reforzando la autoestima de cada uno, la cual es complementada con la aceptación de todo tipo de experiencias que crean satisfacción en uno mismo.

Como se mencionó anteriormente, en este proceso también intervienen el medio y la interacción que es de especial interés en este estudio; por lo que se revisará en el próximo capítulo las Instituciones de Readaptación Social.

CAPÍTULO III

INSTITUCIONES DE READAPTACIÓN SOCIAL.

Se entiende por institución a las leyes fundamentales de un Estado, nación o sociedad, encargados de preservar las características de esta sociedad.

Tal como lo postulan Nuñez y Trujano (1981) las Instituciones pueden ser consideradas como “instancias de control personal y social” cuyo fin sería preservar la estabilidad social, controlando así los transgresores de las normas establecidas ya que con su “mal” o “inadecuado” comportamiento perjudican el bienestar de la población.

González (1975, citado en Nuñez, op. cit. p.4) postula que “las desviaciones al criterio de normalidad estándar se pagan con la cárcel, con el Hospital Psiquiátrico o con el modificador de conducta”.

De acuerdo a los fines perseguidos las Instituciones se fueron especializando conforme al tipo de internos que alojaban: enfermos, ancianos, niños o criminales.

El caso que nos interesa son específicamente las instituciones de readaptación social.

Cuando un individuo realiza un acto fuera de las normas establecidas incurriendo en “conductas antisociales”, como respuesta a ellas en las sociedades “se han creado una serie de sanciones que van desde la económica, o sea multas a quienes infringen la ley, hasta la privación de la libertad, al ser internado el delincuente en un centro de reclusión” (Rivas, 1994, p.24).

Las instituciones penitenciarias, son lugares en donde el individuo paga su culpa o delito a cambio de su libertad.

Marchiori (1985) señala que esta tiene como función resguardar, asistir y recuperar socialmente al individuo que ha transgredido alguna norma.

Sin embargo en la práctica, se observa que estas Instituciones se encuentran lejos de cumplir este objetivo, olvidándose de proporcionar a los individuos que han delinquido un ambiente con óptimas condiciones físicas y sociales que contribuyan a su readaptación, de acuerdo con este punto Morris (1978, cit. en Nuñez, op. cit. p.8) señala que “las prisiones han demostrado ser corruptas y generadoras de criminalidad”.

El estar recluso produce en los internos un profundo estrés debido a la falta de libertad, la incomunicación con la familia y el resto de la sociedad, cambia radicalmente su vida, sus relaciones interpersonales especialmente la transformación en cuanto a la percepción del tiempo.

Melossi y Pavarini (1980, cit. en Rivas 1994, p.24) mencionan que los muros son instrumentos eficaces de castigo, debido a que obligan a cada individuo a entrar en su propia consciencia, quedar frente a sí, de alguna manera autovalorarse y reconocerse como persona. “Se convierte en instrumento de su propia pena ... la religión llega a ser el instrumento privilegiado de sus diálogos, donde se muestran signos evidentes de arrepentimiento”.

Téllez (1991) manifiesta que el hombre es el único ser capaz de desarrollar sus capacidades y hacer de una calamidad una fortuna. Para lo anterior sólo se requiere que la persona sepa “por qué” en la vida y “cómo” lo enfrentará.

Si bien las condiciones en prisión son difíciles y estresantes, el contar con alguien que señale al individuo el porqué de su situación y enseñe a enfrentarla, hace más tolerante su estancia en la misma.

Apoyando lo postulado por Melossi y Pavarini (1980) y De Mello (1991) es necesario que el hombre se conozca, se enfrente a sí mismo, con sus defectos y virtudes, con sinceridad y completa convicción de lo que uno es y ha hecho, al lograrlo se podrá tener un mejor contacto con los demás y con Dios, encontrando un sentido a la vida, asumiendo aún las experiencias dolorosas como una oportunidad para autotranscender mediante la realización de un valor, orientado hacia algo o alguien distinto de sí mismo.

Tal como menciona Allport (1963, op. cit. p. 19) “el valor es una convicción en base a la cual el hombre actúa libremente”; su actitud genérica, es decir, debe tener una firme dirección de su vida y a pensar de todo mantenerse en ella.

Siguiendo de alguna manera las cinco causas relatadas por Rago (1993) que ayudaron a Viktor Frankl a tener actitud positiva durante los 3 años que pasó en el campo de concentración:

- 1) El amor a su esposa y familia, el saber que ese amor era correspondido.
- 2) Aún en el lugar en que se encontraba, éste tenía un profundo significado para él. El futuro y el sufrimiento tenían significado.
- 3) Mantuvo su “libertad interior”.
- 4) Constantemente trataba de aliviar los sufrimientos de sus compañeros de prisión, tanto física como psicológicamente.
- 5) Tenía fe confortadora en Dios: al regresar de algún lejano lugar de trabajo; cansados, hambrientos y con frío, él y sus compañeros se reunían para rezar en un rincón de su barraca.

El individuo que se encuentra en confinación, tiene que enfrentarse y en la medida de lo posible adaptarse a la vida en la Institución, conociéndose o reconociendo nuevamente sus potencialidades y su porque en la vida y como enfrentarlo. Una de las formas de redescubrimiento del ser humano son las artes: poesía, pintura, literatura, música, relajación, etc. actividades practicadas que fortalezcan el espíritu y refuercen su autosatisfacción, este trabajo pretende conocer la relación entre la autosatisfacción y la convicción de la existencia de Dios (valor de Dios) en individuos bajo confinamiento (cárcel) y no confinamiento, en el siguiente capítulo se describe la metodología empleada para tal fin.

CAPITULO IV

METODOLOGÍA.

Entre los elementos que intervienen en el buen desarrollo de la personalidad, encontramos a los valores, ya que el comportamiento de los individuos siempre se guía por las convicciones que posee (especialmente si entre éstas se encuentra la convicción de Dios), influyendo tanto la historia personal (experiencias vividas, aprendizaje, etc.) como el medio en que se desenvuelve (casa, escuela, trabajo, etc.), fortaleciendo así su autosatisfacción, como su nombre lo indica es qué tanto el hombre se siente satisfecho con lo que es, de ahí se derivan los objetivos de esta investigación:

OBJETIVO GENERAL:

Identificar si existe relación entre la autosatisfacción y la convicción de la existencia de Dios en individuos confinados del Centro de Readaptación Social Norte.

OBJETIVOS PARTICULARES:

- Conocer la autosatisfacción en individuos reclusos y no reclusos.
- Conocer el valor de Dios en individuos reclusos y no reclusos.

Por tal razón, la metodología empleada en la presente tesis, gira en torno a la demostración de la formulación de la siguiente hipótesis.

HIPÓTESIS:

La convicción de la existencia de Dios se asocia a la autosatisfacción en mayor medida en aquellos individuos que se encuentran reclusos o bajo confinamiento de aquellos que se encuentran en libertad.

Para lograr el objetivo de esta investigación se contó con la participación de los siguientes sujetos:

A) SUJETOS:

De acuerdo al objetivo, se emplearon dos poblaciones cuyas características se mencionan a continuación:

POBLACIÓN "A" Población Reclusa.

Como su nombre lo indica, su principal característica es que se encontraban bajo confinamiento. Estuvo conformada por 48 personas, casadas o en unión libre, de escolaridad variable, aunque la mayoría de ellos era de escolaridad primaria. En cuanto a la edad esta fluctuaba entre los 30 y más de 45 años.

POBLACIÓN "B" Población No Reclusa.

La cual estuvo constituida por 50 personas, de estado civil casados o en unión libre, edad entre 30 y más de 45 años, de escolaridad variable; la mayoría con estudios a nivel secundaria y en estado de libertad.

B) MATERIAL:

Lápices.

Tablas de madera.

Escala de Autosatisfacción y Valor de Dios (la cual se describe en el apartado procedimiento).

C) PROCEDIMIENTO:

El procedimiento llevado a cabo se dividió en dos fases, las cuales se describen a continuación:

FASE 1. DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO.

A) Descripción de la Escala de Auto-concepto de Tennessee.

La Escala de Autoconcepto de Tennessee (en inglés Tennessee Self-Concept Scale, TSCS) puede ser aplicada a individuos desde los 13 años de edad y es auto-administrable tanto en grupos como individualmente, en un tiempo aproximado de 13 minutos.

La Escala cuenta con 100 reactivos auto-descriptivos con 5 opciones de respuesta (5 = Completamente verdadero, 4 = En su mayor parte verdadero, 3 = En parte falso y en parte verdadero, 2 = En su mayor parte falso, 1 = Completamente falso). Los ítems para su calificación se encuentran distribuidos en un plano de 3 líneas por 5 columnas, las cuales son:

Línea 1.- IDENTIDAD: Los ítems se refieren básicamente a la autopercepción de los sujetos e identidad.

Línea 2.- AUTO-SATISFACCIÓN: En general estos ítems reflejan el nivel de auto-aceptación del sujeto, qué tan satisfecho se encuentra con sí mismo.

Línea 3.- COMPORTAMIENTO: Mide la percepción del individuo sobre su conducta.

Las columnas están divididas en:

Columna A.- FÍSICO: Describe cómo el individuo percibe su cuerpo, estado de salud, apariencia física, habilidades y sexualidad.

Columna B.- MORAL-ÉTICO: Describe la relación con Dios, sentimientos de considerarse “buena” o “mala” persona, satisfacción con alguna religión o necesidad de ella.

Columna C.- PERSONAL: Refleja la sensación de valor personal, sentimiento de adaptación como persona y auto-evaluación de su personalidad además de su relación con otros.

Columna D.- FAMILIA: Refleja los sentimientos de adecuación, importancia y valor como miembro de una familia.

Columna E.- SOCIAL: Se refiere a cómo el individuo se percibe en relación con otros, hablando de las personas en general con quien establece relación.

Cabe señalar que la Escala de Autoconcepto de Tennessee cuenta con 2 formas de calificar: Forma C y Forma C&R. La primera califica 14 escalas básicas, se emplea sólo para investigación y consiste en una hoja de tabulación que indica en la parte superior el número de ítem a calificar, seguido verticalmente de valores que van del 1 al 5 cuando el ítem es negativo y a la inversa cuando es positivo. La forma C&R califica las mismas escalas pero incluye 15 evaluaciones adicionales para usarse en clínica e investigación (determinando comportamientos sanos o normales hasta psicóticos). Esta es una prueba empleada anteriormente en diversas investigaciones; evidenciando su validez y altos niveles de confiabilidad; Nunnely, 1968, citado en Fitts 1991, p.65, reportó un coeficiente de confiabilidad de .91, Congdon, 1958, op. cit. obtuvo un coeficiente de .88 y más recientemente Stanwyck y Garrison, 1982, op. cit. reportaron un .92.

B) Elaboración del Instrumento.

Se elaboró un instrumento con 60 reactivos y 5 opciones de respuesta (las mismas empleadas en la TSCS, (ver anexo 1), la mitad fue tomada (traducida) de la Escala de Autoconcepto de Tennessee; específicamente de la línea 2 que mide la autosatisfacción y la intersección con las columnas: a) física, b) moral-ética, c) personal, d) familiar y e) social (6 reactivos de cada una); los 30 reactivos restantes se diseñaron para medir el valor de Dios, procurando que en la medida de lo posible la redacción cumpliera con los lineamientos establecidos en la Escala de Tennessee. El mostrar los 60 reactivos juntos representó mayor agilidad al tiempo de aplicarlo ya que en un solo momento se obtuvo doble información por parte de los sujetos. De esta misma se adoptó la forma de calificar, específicamente la distribución de respuestas de la Forma C.

Las respuestas señaladas en la Escala son marcadas en la hoja de tabulación. Para así realizar el conteo, multiplicando las respuestas X2, X 1, X 0, X1 y X2 respectivamente, obteniendo el valor de Autoconcepto y el valor de Dios (ver anexo 2). Las respuestas distribuidas en el número 3 se anulan ya que para los autores de la Escala de Tennessee es una respuesta de indecisión, es decir, el sujeto se muestra reservado e indiferente ante la situación planteada en el ítem. Para esta investigación los valores obtenidos en la parte superior de la línea del número 3 se designaron como niveles altos ya sea de autoconcepto o valor de Dios, debido a los valores designados a los ítems positivos y negativos.

Para ejemplificar; se tomaron al azar las respuestas designadas de un sujeto por población: reclusa y no reclusa. Analizando 4 ítems de cada variable: un valor de autosatisfacción y un valor de Dios.

ÍTEM	VALOR DE AUTOSATISFACCIÓN	DE	AUTOSATIS-	SUJETO 017 P. RECLUSA	SUJETO 007 P. NO RECLUSA
8.		Me siento a disgusto	(5) Completamente verdadero	(1) Completamente falso	

La respuesta del sujeto 017 manifiesta que su autosatisfacción es baja debido a que no está a gusto con su persona a diferencia del sujeto 007 que se encuentra plenamente satisfecho con su persona.

26. Estoy satisfecho con lo que soy (1) Completamente falso (5) Completamente verdadero

Al igual que ítem anterior, el sujeto 017 pone de manifiesto el disgusto por su forma de ser, por consiguiente su baja autosatisfacción. El sujeto 007 reafirma en este ítem el agrado por su persona.

34. Me desprecio a mí mismo (5) Completamente verdadero (1) Completamente falso

Este ítem es semejante al número 8, y confirma lo expuesto en los anteriores por ambos sujetos.

38. Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (1) Completamente falso (4) En su mayor Parte Verdadero.

Este ítem hace referencia no sólo a la satisfacción personal sino familiar, cómo se siente como miembro de una familia, lo cual aumenta su autosatisfacción como el caso del sujeto 007 y muestra insatisfacción y baja autosatisfacción con el sujeto 017.

De acuerdo al breve análisis anterior podemos decir que el sujeto 017 tiene una baja autosatisfacción y el sujeto 007 una alta autosatisfacción.

- | ÍTEM | VALOR DE DIOS | SUJETO 017 | SUJETO 007 |
|------|---------------------------|-----------------------------|-------------------------|
| 5. | Confío plenamente en Dios | (5) Completamente Verdadero | (1) Completamente Falso |

En este ítem, el sujeto 017 refleja su plena convicción en Dios, es decir, posee un alto valor de Dios a diferencia del sujeto 007.

- | | | | |
|----|--|-------------------------|-----------------------------|
| 9. | Soy capaz de resolver mis problemas sin la ayuda de Dios | (1) Completamente Falso | (5) Completamente Verdadero |
|----|--|-------------------------|-----------------------------|

Aquí, la respuesta del sujeto 007 manifiesta que en su vida cree conveniente o interviene la presencia de Dios, por tanto su convicción de Dios o valor de Dios es bajo, caso contrario al sujeto 007 que necesita de la presencia de Dios en su vida.

- | | | | |
|-----|---|-----------------------------|-------------------------|
| 25. | A pesar de las adversidades sigo creyendo en Dios | (5) Completamente Verdadero | (1) Completamente Falso |
|-----|---|-----------------------------|-------------------------|

Al igual que los ítems anteriores el sujeto 017 reafirma su convicción de la existencia de Dios o valor de Dios en su vida, es decir, un alto valor de Dios, opuesto al bajo valor de Dios del sujeto 007.

- | | | | |
|-----|--|-----------------------------|-------------------------|
| 37. | Recurso a Dios en cualquier problema que tengo | (5) Completamente Verdadero | (1) Completamente Falso |
|-----|--|-----------------------------|-------------------------|

Debido a la alta convicción de Dios del sujeto 017, recurre siempre a ello, reafirmando lo expuesto en los ítems anteriores.

A diferencia de los resultados de autosatisfacción el sujeto 017 tiene un alto valor de Dios y el sujeto 007 un bajo valor de Dios.

De manera gráfica se presenta a continuación la hoja de respuestas de cada sujeto y su forma de calificar.

HOJA DE TABULACIÓN "A" HOJA DE RESPUESTAS

No. de folio 017 Reclusa

VALOR DE AUTOCONCEPTO

ÍTEM

	2	4	6	8	10	12	14	16	18	20	22	24	26	28	30	32	34	36	38	40	42	44	46	48	50	52	54	56	58	60
X2	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1
X1	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2
X0	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
X1	2	2	2	4	4	2	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4
X2	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5

VALOR DE DIOS

ÍTEM

	1	3	5	7	9	11	13	15	17	19	21	23	25	27	29	31	33	35	37	39	41	43	45	47	49	51	53	55	57	59
X2	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1
X1	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2
X0	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
X1	2	2	2	4	4	2	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4
X2	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5

Cabe señalar que los valores, se distribuyeron en la hoja de respuestas de acuerdo al ítem, siendo en los positivos del 5 al 1 en forma vertical y del 1 al 5 en el caso de los ítems negativos, de tal manera que todas las respuestas que resultan óptimas para designar el alto valor de autoconcepto y de Dios se encuentran en la parte superior de la línea de indecisión 3, como se indica en las hojas de tabulación A y B.

CONFIABILIDAD.

Para poder comprobar la confiabilidad del instrumento se realizó un piloteo con 10 sujetos; de sexo masculino, edad entre 30 y 45 años, estado civil casados, con un hijo mínimo.

La fase de test-retest tuvo un espaciamiento en la aplicación de un mes.

Los reactivos sobre el valor de Dios tuvieron un coeficiente de correlación de 0.80 (Spearman - Brawn, $\alpha < 0.001$).

DISEÑO.

El diseño empleado en esta investigación es de tipo exploratorio; es decir, averiguar que sucede en cierta población con determinada(s) variable(s) en un momento dado, además es de tipo cuasi-experimental específicamente de tipo ex-post facto; este tipo de investigación se utiliza en psicología, sociología y pedagogía simplemente porque en estas disciplinas abundan los problemas que no pueden ser investigados experimentalmente. se caracteriza principalmente porque el científico no tiene control directo sobre las variables independientes, porque ya acontecieron sus manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipulables y se hacen inferencias sobre las relaciones entre ellas, sin una intervención directa además que el investigador no puede usar la asignación aleatoria.

Desde luego es posible realizar una investigación controlada, no así una auténtica experimentación, o como se denomina en psicología social se realizó un diseño de tipo R-R discreto, el cual consiste en la administración de cuestionarios cuyos resultados se correlacionan entre sí o con otras variables (Lindgren, 1986).

FASE 2. APLICACIÓN.

Cabe recordar que se contó con dos poblaciones; población "A" reclusa y población "B" no reclusa, por lo que hubo dos tipos de aplicaciones.

a) Aplicación a la población "A".

La Dirección General de Reclusorios autorizó la entrada al Centro de Readaptación Social Norte por 3 días, ofreciendo extender el permiso por los días que fueran necesarios.

El primer día se aplicó la Escala a quienes asistieron a la Oficina de Trabajo Social a tramitar su visita conyugal (15 personas) y el segundo día se aplicaron algunos en la misma oficina (5 personas) y el resto en el módulo de vigilancia del Dormitorio 3 (no se permite la entrada al dormitorio).

Debido a que las personas que asistieron a la Oficina de Trabajo Social pertenecían a diferentes dormitorios se presenta a continuación la distribución de los mismos:

DORMITORIO I: Homosexuales, psiquiátrico, analfabetas, seniles.

DORMITORIO II: 18 a 25 años, 25 años en adelante. Reincidentes, alta peligrosidad.

DORMITORIO III: 18 años en adelante. Homicidio, lesiones, violación, robo con violencia, homicidio imprudencial.

DORMITORIO IV: Alta escolaridad, nivel socioeconómico alto, fraude, abuso de confianza, defraudación fiscal.

DORMITORIO V: 18 años en adelante, farmacodependientes, delitos contra la salud, violación, ley general de población.

DORMITORIO VI: 18 años en adelante, antecedentes de ingreso a Consejo Tutelar, farmacodependencia, alcohólicos, sin tatuajes.

DORMITORIO VII: 21 años en adelante, baja escolaridad, primodelincuentes, sin tatuajes.

DORMITORIO VIII: 18 a 26 años. Corporación policiaca, nivel socioeconómico medio o medio alto, nivel académico bueno, diferentes tipos de delito.

MÓDULO DE MÁXIMA SEGURIDAD: Alta peligrosidad, contra la salud, directivos.

DORMITORIO ZONA ESPECIAL: Castigados.

DORMITORIO X: Protección, problemas dentro del Reclusorio.

Se repartió a los sujetos los materiales, se les explicó la forma de contestar el instrumento, solicitando que contestaran todas las preguntas y que si existía alguna duda en cuanto a las preguntas esta sería aclarada.

b) Aplicación a la población "B".

El lugar de aplicación de la escala fue muy diverso en esta población, ya que se realizó en la mayoría de los casos en las casas de los sujetos y algunos en su Centro de trabajo.

Al igual que la población "A", se explicó la forma de responder al instrumento, las dudas existentes fueron aclaradas pidiendo que no dejaran en blanco ningún ítem.

CAPITULO V

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.

De acuerdo a la metodología empleada y en torno a nuestra hipótesis surgen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cambia o es igual la autosatisfacción en individuos confinados y no confinados?
- 2.- ¿Es igual el valor de Dios (convicción de Dios) en individuos confinados y no confinados?
- 3.- ¿Se asocia la autosatisfacción con la convicción de Dios (valor de Dios) en personas confinadas y personas no confinadas?
- 4.- ¿Existe alguna relación entre la autosatisfacción y la edad?
- 5.- ¿Existe alguna relación entre el valor de Dios y la edad?
- 6.- ¿Existe relación alguna entre el nivel de escolaridad y la autosatisfacción?
- 7.- ¿Existe relación alguna entre el nivel de escolaridad y el valor de Dios?

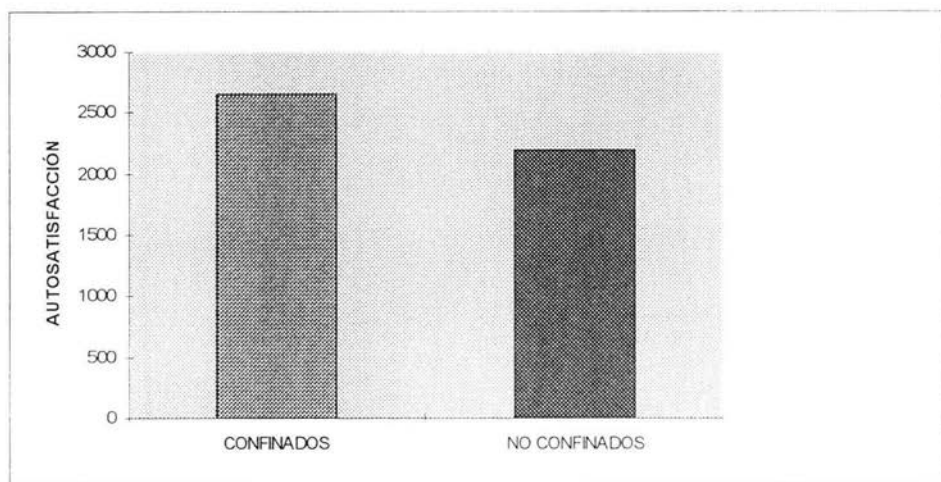
A continuación se da respuesta a cada una de las siete preguntas.

Iniciamos con la pregunta No. 1, ¿cambia o es igual la autosatisfacción en individuos confinados y no confinados?

Después de llevar a cabo un análisis estadístico (U de Mann - Whitney) encontramos que es diferente la autosatisfacción en individuos que están confinados de aquellos que se encuentran en libertad ($U = -0.85$ $\alpha < 0.95$). Lo cual podemos ver gráficamente.

GRAFICA NO. 1

NIVEL DE AUTOSATISFACCION EN INDIVIDUOS CONFINADOS Y NO CONFINADOS



Resultados obtenidos en cuanto al nivel de autosatisfacción en una muestra de 48 sujetos confinados y 50 no confinados (CERESO Norte, 1995).

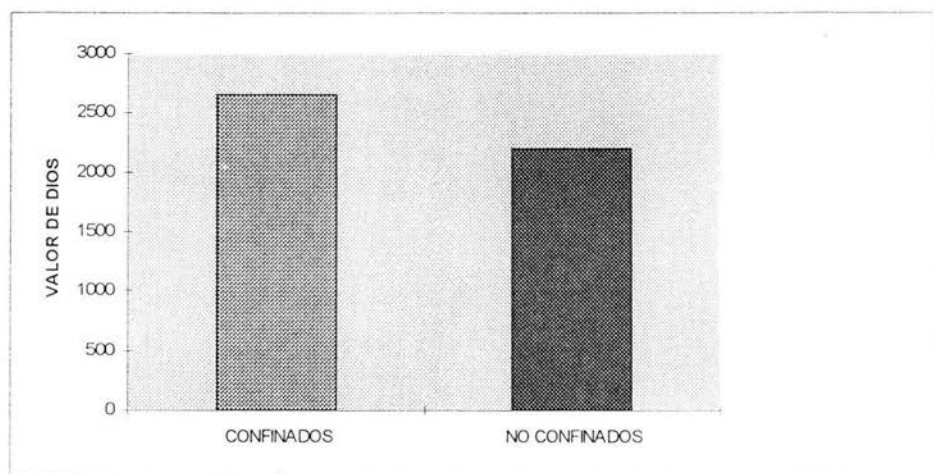
Observamos que esta diferencia obtenida estadísticamente se debe a que hay mayor autosatisfacción en los individuos confinados que en los que se encuentran en libertad.

La pregunta No. 2 se refiere al valor de Dios, ¿es igual el valor de Dios (convicción de Dios) en individuos confinados y no confinados?

Al igual que en la pregunta anterior se llevó a cabo un análisis estadístico con la prueba U de Mann - Whitney, se encontró que existe diferencia entre los individuos confinados y no confinados, respecto al valor de Dios (convicción de Dios). $U = - 1.25 < \alpha < 0.95$, como se muestra gráficamente.

GRAFICA NO. 2

NIVEL DEL VALOR DE DIOS EN INDIVIDUOS CONFINADOS Y NO CONFINADOS



Resultados obtenidos en cuanto al nivel del valor de Dios en una muestra de 48 sujetos confinados y 50 no confinados (CERESO Norte, 1995).

Se observa que la diferencia obtenida estadísticamente se debe a que existe mayor convicción del valor de Dios en las personas confinadas que en las no confinadas.

En cuanto a la pregunta No. 3, ésta hace referencia a las dos variables ¿se asocia la autosatisfacción con la convicción de Dios (valor de Dios) en personas confinadas y personas no confinadas?

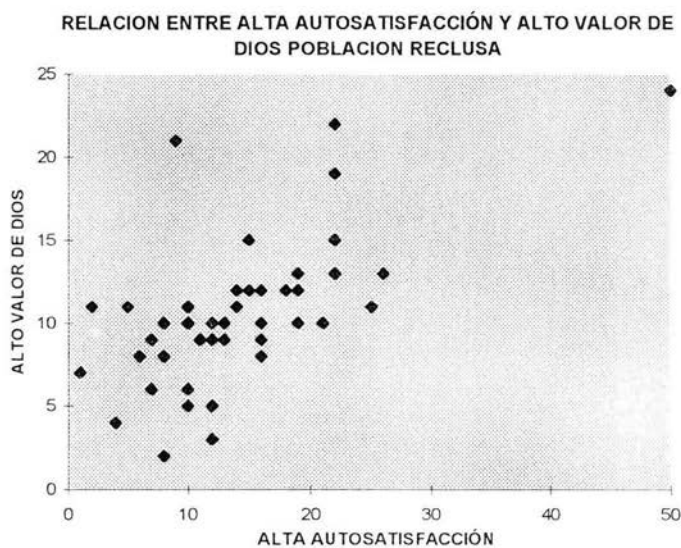
Tal como se postula en la hipótesis, que la convicción de la existencia de Dios se asocia a la autosatisfacción en mayor medida en individuos bajo confinamiento de aquellos que se encuentran en libertad. Para verificar la misma se contó con 4 variables que a continuación se analizan con una correlación de Spearman para determinar diferencias y/o semejanzas en los reclusos y no reclusos.

Los variables son las siguientes:

- * Alta Autosatisfacción y Alto Valor de Dios.
- * Baja Autosatisfacción y Bajo Valor de Dios.
- * Alta Autosatisfacción y Bajo Valor de Dios.
- * Baja Autosatisfacción y Alto Valor de Dios.

A) Población Reclusa:

GRAFICA NO.3

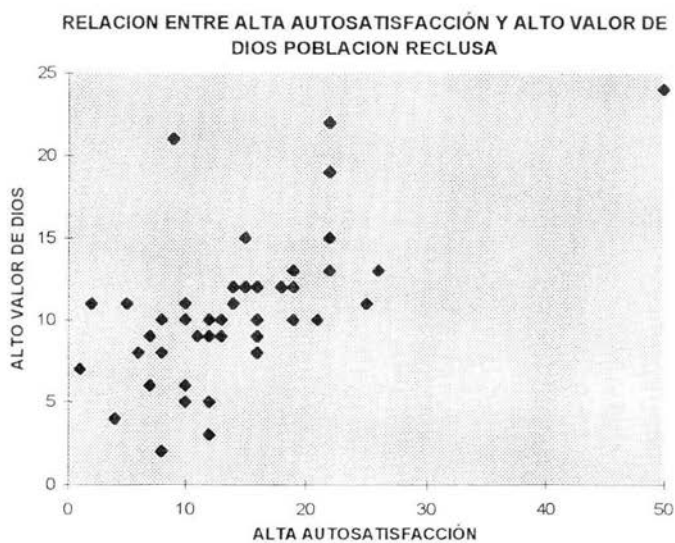


Resultados obtenidos de una muestra de 48 sujetos bajo reclusión respecto a la relación entre su alta autosatisfacción y alto valor de Dios (CERESO Norte, 1995).

La correlación entre Alta Autosatisfacción y Alto Valor de Dios en la población Reclusa resultó estadísticamente significativa ya que se obtuvo un $r_s = 0.77293883$ con $\alpha < 0.001$ esto es, entre más se incrementa el alto valor de Dios, se incrementa la autosatisfacción como se muestra en el diagrama de dispersión.

A) Población Reclusa:

GRAFICA NO.3

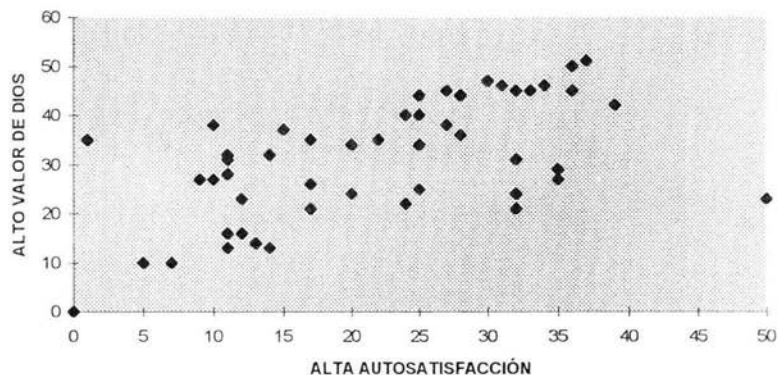


Resultados obtenidos de una muestra de 48 sujetos bajo reclusión respecto a la relación entre su alta autosatisfacción y alto valor de Dios (CERESO Norte, 1995).

La correlación entre Alta Autosatisfacción y Alto Valor de Dios en la población Reclusa resultó estadísticamente significativa ya que se obtuvo un $r_s = 0.77293883$ con $\alpha < 0.001$ esto es, entre más se incrementa el alto valor de Dios, se incrementa la autosatisfacción como se muestra en el diagrama de dispersión.

GRAFICA NO.5

RELACION ENTRE ALTA AUTOSATISFACCIÓN Y ALTO VALOR DE DIOS POBLACION NO RECLUSA

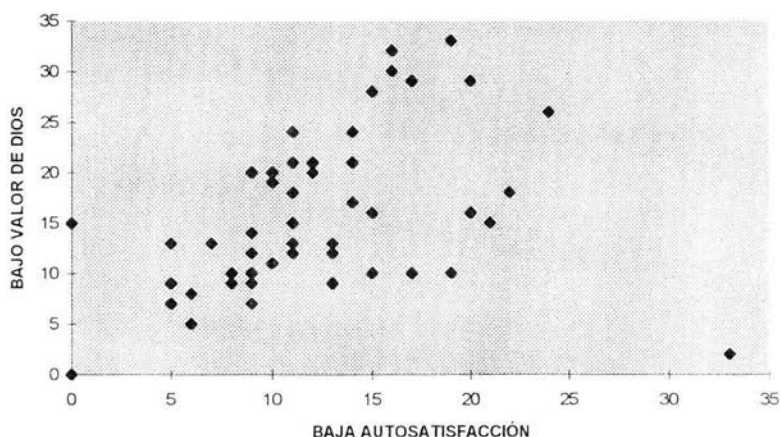


Resultados obtenidos por 50 sujetos no confinados respecto a la relación entre su alta autosatisfacción y alto valor de Dios (1995).

Lo que se ve en la gráfica de la población "B" es comprobado estadísticamente con una correlación de Spearman en donde se obtuvo un $r_s = 0.5364326$ con $\alpha < 0.005$, en la correlación de Alta Autosatisfacción y Alto Valor de Dios, como se observa en el diagrama de dispersión, esto es, mientras se incrementa Alta Autosatisfacción incrementa también el Alto Valor de Dios, esta correlación resultó estadísticamente significativa.

GRAFICA NO.6

RELACION ENTRE BAJA AUTOSATISFACCIÓN Y BAJO VALOR DE DIOS -POBLACION NO RECLUSA-



Resultados obtenidos por 50 personas no confinadas respecto a su baja autosatisfacción y bajo valor de Dios (1995).

Al igual que en la población reclusa, aquí también se encontró correlación entre el bajo valor de Dios y baja Autosatisfacción de $r_s = 0.494$ con $\alpha < 0.005$, es decir, si se incrementa el bajo valor de Dios aumenta la baja Autosatisfacción.

Como se puede observar, en ambas poblaciones (reclusos y no reclusos) se relaciona la alta autosatisfacción y el alto valor de Dios y la baja autosatisfacción y bajo valor de Dios.

Las siguientes cuatro preguntas hacen mención a la relación de nuestras dos variables: Autosatisfacción y Valor de Dios (convicción de Dios) con la edad y escolaridad.

La pregunta No. 4 señala que, ¿existe una relación entre la autosatisfacción y la edad?

Como nosotros exploramos dos poblaciones, veremos esa relación tanto en una población como en otra.

Para contestar esta pregunta se elaboró un cuadro de doble entrada tanto para una población como para la otra, cuadros que presentaremos a continuación:

		EDAD				EDAD	
		41-60	30-40			41-60	30-40
AUTOSATIS - FACCIÓN	26- 50	A=5	B=19	AUTOSATIS - FACCIÓN	26- 50	A=8	B=10
	0-25	C=7	D=19		0-25	C=8	D=20
		RECLUSA				NO RECLUSA	

Se llevó a cabo un análisis estadístico mediante la prueba Chi - cuadrada. encontramos que la relación entre la edad y la autosatisfacción en los individuos reclusos obtuvo un valor crítico $\chi^2 = 11$ $\alpha < 0.05$ y en cuanto a estas mismas variables pero en la población no reclusa de $\chi^2 = 8.33$ $\alpha < 0.05$, en donde observamos que en ambas poblaciones la edad si se relaciona con la autosatisfacción de los sujetos.

Respecto a la pregunta No. 5 de si ¿existe alguna relación entre el valor de Dios y la edad?

		EDAD				EDAD	
		41-60	30-40			41-60	30-40
VALOR DE DIOS	26-50	A=11	B=31	VALOR DE DIOS	26-50	A=11	B=20
	0-25	C=1	D=3		0-25	C=5	D=10
RECLUSA				NO RECLUSA			

Al emplear la prueba Chi - cuadrada encontramos estadísticamente que la relación entre el valor de Dios y la edad de individuos no reclusos obtuvo un valor crítico de $\chi^2 = 9.83$ $\alpha < 0.05$, en donde observamos que esta diferencia obtenida estadísticamente se debe a que hay mayor relación entre la edad y el valor de Dios entre individuos no reclusos que en los reclusos.

Respecto a los reclusos, no se encontró relación entre la edad y el valor de Dios.

A cerca de la escolaridad, la pregunta No. 6 postula ¿existe relación alguna entre el nivel de escolaridad y la autosatisfacción?.

Se encontró que estadísticamente la población no reclusa obtuvo un valor crítico de $\chi^2 = 12.66$ $\alpha < 0.05$, esto significa que en la población no reclusa existe relación entre la

escolaridad y la autosatisfacción a diferencia de la población reclusa, donde no existe relación como se observa en el cuadro de doble entrada a continuación presentado; es decir, con los reclusos o encarcelados la autosatisfacción no se relaciona con la edad.

		ESCOLARIDAD				ESCOLARIDAD	
		10 Y + AÑOS	0-9			10 Y + AÑOS	0-9
AUTO- SATIS- FAC- CIÓN	26-50	A=6	B=18	AUTO- SATIS- FAC- CIÓN	26-50	A=10	B=7
	0-25	C=2	D=2		0-25	C=7	D=22
RECLUSA				NO RECLUSA			

Por último, la pregunta No. 7 hace referencia a si ¿ existe alguna relación entre el nivel de escolaridad y el valor de Dios?

Al igual que en las tres preguntas anteriores, aquí también se empleó la prueba de Chi - cuadrada, el análisis estadístico manifiesta que no existe relación alguna entre la escolaridad y el valor de Dios en ambas poblaciones, como se observan en los siguientes cuadros.

		ESCOLARIDAD		ESCOLARIDAD	
		10 Y + AÑOS	0-9	10 Y + AÑOS	0-9
VALOR DE DIOS	26-50	A=8	B=34	A=13	B=19
	0-25	C=0	D=21	C=4	D=22
			RECLUSA	NO RECLUSA	

Resumiendo, el análisis de resultados de esta investigación arroja los siguientes datos significativos:

- Los sujetos bajo confinamiento poseen mayor autosatisfacción y mayor convicción de Dios (valor de Dios) respecto a los sujetos que se encuentran en libertad.
- Tanto en individuos confinados como en individuos en libertad, existe relación entre el nivel de autosatisfacción y el nivel de la convicción de Dios (valor de Dios).
- En ambas poblaciones: reclusa y no reclusa existe relación entre la edad y la autosatisfacción de los sujetos.
- En la población no reclusa, es decir, los que se hayan libres se relaciona también la edad y el valor de Dios.
- En esta misma población (no reclusa) además existe relación entre la escolaridad y la autosatisfacción.

f) Es independiente la escolaridad con la convicción de la existencia de Dios.

Es importante mencionar el aspecto cualitativo de esta investigación, rescatando los incisos a y b antes señalados. Se observa que en todas las personas que participaron, existe una relación entre el nivel de valor de Dios y el nivel de autosatisfacción, es decir, aquellos quienes manifestaron poseer un alto nivel de autosatisfacción también reflejan un alto nivel del valor de Dios y por el contrario quienes poseen un bajo nivel de autosatisfacción también lo tienen sobre el nivel de Dios, este hallazgo de alguna manera confirma la definición de Allport, que los valores como convicciones rigen el comportamiento. Sin embargo la población bajo confinamiento destaca al tener mayor autosatisfacción y valor de Dios, esto probablemente se deba a las mismas circunstancias de vida, es decir, de encierro.

De esta manera surgen otros cuestionamientos que al darles respuesta, afirmarían o rechazarían el postulado anterior, estos son; ¿los reclusos ponen en práctica las cinco causas que según, Rago ayudaron a Frankl a tener una actitud positiva?, ¿su estancia cambió o reforzó sus valores? ¿su estancia la consideran exclusivamente un encierro físico y no espiritual?

CAPÍTULO VI.

CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN.

Al finalizar esta investigación se comprueba que la hipótesis planteada en un inicio es correcta, se concluye que la población reclusa (aquellos que se encuentran encarcelados) posee tanto mayor autosatisfacción como convicción de la existencia de Dios.

A pesar de ser la población reclusa la que destaca en estas variables, se encontró que en ambas se relaciona la autosatisfacción y el alto valor de Dios así como la baja autosatisfacción y el bajo valor de Dios confirmando así que si una persona posee el valor de la existencia de Dios, éste se relaciona con su autosatisfacción, tal como lo propone Virginia Sítir, que todo ser humano debe desarrollar ciertas habilidades, algunas de ellas guardan cierta relación con factores de la Escala de Autoconcepto de Tennessee; la habilidad corporal se refiere principalmente a la coordinación motriz que desarrolla el niño la cual se relaciona con el YO FÍSICO de la Escala, la capacidad intelectual; determinada por factores genéricos y en base a la adecuada estimulación recibida por el desarrollo de diferentes áreas; la capacidad emocional; esta habilidad se refiere a la libre expresión de emociones en el momento y lugar apropiado, la cual se relaciona con el YO PERSONAL, la habilidad social se refiere a la forma en que un ser humano se relaciona con los demás, se relaciona con el YO SOCIAL y la capacidad espiritual hace referencia al respecto de un Dios cualquiera que sea su nombre, el seguir sus preceptos y sobretodo el respeto por la vida en todas sus manifestaciones, la cual se relaciona con el YO ÉTICO-MORAL, de tal manera se puede pensar que toda persona tiende a mejorar su autoconcepto al desarrollar estas áreas.

Como postula Allport es necesario que los individuos tengan una dirección o filosofía de la vida, es decir, una actitud genérica, mantenerse firmes y en especial para esta tesis, respecto a una fe; una convicción en un Ser Supremo, independientemente del nombre que se dé, que esta convicción sea intrínseca, es decir, en su interpretación y sobretodo en su práctica, la cual contribuirá al desarrollo de la autosatisfacción del individuo, tal como lo postula el autor en que se fundamenta esta tesis "Conocemos mejor a una persona si sabemos que tipo de futuro promueve y su conformación de este futuro descansa más que nada en sus valores" p. 19.

En la misma línea de Allport, algunos autores como Téllez (1991), Melossi y Pavarini (1980) y De Mello (1991) postulan que el hombre necesita conocerse, enfrentarse a

si mismo con plena convicción de lo que es y ha realizado, encontrar un sentido a la vida, desarrollar la capacidad de convertir una calamidad en una oportunidad de trascender mediante la realización de un valor y por consiguiente una firme dirección en la vida.

Respecto a las otras variables analizadas: edad y escolaridad; la primera se relaciona en ambas poblaciones con la autosatisfacción, quizá las experiencias vividas afirman la autosatisfacción de los individuos; en la población no reclusa además se relacionó con el valor de Dios, esto se debe quizá a la misma razón.

En cuanto al nivel de escolaridad ésta también se relaciona con la autosatisfacción, esto es, en la población no reclusa, debido a que los sujetos de la población reclusa por la misma clasificación poseen pocos estudios; factor que se analiza en las limitaciones de este estudio.

Si bien en la población bajo confinamiento destaca al tener mayor autosatisfacción y el valor de Dios, esto se pudiera atribuir a las mismas condiciones de vida; el encontrarse aislado y de alguna manera contar con más tiempo para estar con él mismo; encontrarse o reencontrarse con un Dios y como se señaló párrafos arriba convertir una calamidad en una oportunidad.

Quizá también se pudiera pensar, en atribuir a la forma en que han adquirido el valor de Dios; por inercia cultural, es decir, porque les fue enseñado tanto en la familia como en la sociedad a “seguir” ese valor y lo adoptaron sin cuestionar, o tal vez porque las vivencias personales les hicieron confrontar a esa inercia cultural, o podría ser que nunca existió una enseñanza familiar pero las experiencias lo fueron conduciendo a tener como valor a Dios.

Sin embargo habría que analizar de fondo este postulado; responder si ¿los reclusos ponen en práctica las cinco causas que según Rago ayudaron a Frankl a tener una actitud positiva?, ¿si su estancia la consideran exclusivamente un encierro físico y no espiritual?, ¿si su estancia cambió o reforzó sus valores?, ¿cómo se percibían al estar libres?, ¿cuál era su percepción de Dios al estar libres? mas aún, respecto la metodología, quizá el emplear entrevistas o diarios de campo dentro del reclusorio podrían arrojar otras líneas de investigación que refuerzan lo encontrado en ésta.

LIMITACIONES.

Como se mencionó en la metodología, el estudio es del tipo exploratorio, por la misma razón se presentaron ciertas limitaciones, entre ellas:

El número de la muestra refleja datos importantes de la población, sin embargo, el considerar más sujetos representaría mayor exactitud en cuanto a los resultados debido al alto índice de personas reclusas.

A pesar de la clasificación en el Reclusorio, existen ciertas características que no toman en cuenta en el mismo. Por lo cual no se cuenta con una población con características iguales. Razón por la cual para próximas investigaciones es necesario ser más estricto en cuanto a variables por ejemplo: lugar de procedencia, delito, antecedentes de reclusión, tiempo de reclusión, edad de ingreso, etc. además de establecer lo mismo en la otra población.

PROPUESTAS.

1. Como se observó, el hecho de que un individuo posea convicciones y una dirección en la vida, contribuye a su óptimo desarrollo, por lo tanto es necesario no dejar de lado este aspecto y en la medida de lo posible motivar y fortalecer los valores de los sujetos.

2. Específicamente en los individuos bajo confinamiento las autoridades que se encargan de ellos deben tomar en cuenta que el transgredir la ley y pagar una pena con el encierro, obliga al sujeto a adaptarse a un nuevo estado de vida, a conocerse o reconocer nuevamente sus potencialidades y por qué en la vida además de enfrentarlo, lo cual se logra a través de actividades que fortalezcan el espíritu (pintura, poesía, lectura, relajación, etc.), y ayudan a la autosatisfacción del ser humano, una de ellas tal como se mostró en esta investigación: el valor de Dios (o convicción de Dios) por tal motivo es necesario respetar esta convicción y en la medida de lo posible fortalecer la misma.

3. En cuanto al quehacer psicológico, destacar o bien contribuir a desarrollar en los individuos una actitud genérica para lograr un óptimo desarrollo ya que según lo postula Allport es la primera ley de salud mental.

4. Crear programas que desarrollen una actitud genérica en los individuos, especialmente en aquellos que por alguna razón la hayan perdido y particularmente en sujetos confinados que no encuentran un sentido a la vida aun en estas condiciones y mantener ésta en los que la poseen.

REFERENCIAS.

- ALLPORT, G. W. (1963) Desarrollo y cambio, consideraciones básicas para una psicología de la personalidad. Paidós, Buenos Aires. p. 96-124.
- ALLPORT, G. W. (1972) La Estructura del Ego 187 p.
- ALLPORT, G. W. (1988) La Persona en Psicología. Ed.Trillas, México. p. 113 - 231
- ALLPORT, G. W. (1988) La Persona en Psicología: ensayos escogidos. Paidós, Buenos Aires. Cap. 7,8,9,10,11,12,13,14.
- ALLPORT, G. W. (1974) Psicología de la Personalidad Paidós, Buenos Aires. Cap. VI, VII, VIII.
- AVENDAÑO, A. (1992) Estudio de Campo Sobre el Fenómeno del Proselitismo Religioso Un caso Evangélico. TESIS ENEP-I. p. 1 - 60.
- ÁVILA, C. M. (1988) Análisis de los Valores y Actitudes y su posible influencia dentro de la práctica de la psicología clínica. TESIS ENEP-I. p. 46 -67.
- BACH, J. (1983) Psicología Diferencial. Biblioteca Básica de Psicología. CEAC. Barcelona. p. 157-173.
- BANDINI, B. O. (1990) Las Consecuencias Psicológicas de la Crisis de los Valores. TESIS UNAM. p. 96 -106.
- BLAY, A. (1991) Personalidad y Niveles Superiores de Consciencia. Ed. Índigo. Barcelona. 275 p.
- BRANDEN, N. (1983) El Respeto Hacia Uno Mismo. Paidós, México. p. 42 -54.
- BRANDEN, N. (1992) El Respeto Hacia Uno Mismo. Paidós, México. 250 p.
- COORDINACIÓN PROGRAMA DIA (Desarrollo Integral del Adolescente) Manual del Orientador Padres, Ed. DIF Estado de México. 1992. p. 89 -92
- DE MELLO, A. (1991) Autoliberación Interior. Ed. Lumen, Argentina. 148 p.

- EYSENCK, H. J. (1980) Textos de Psicología Humana. Ed. Manual Moderno, México. 430 p.
- FABRY, J. (1990) La Búsqueda del Significado FCE, México. p. 10 - 251.
- FITSS, W. & ROID, G. (1988) Tennessee Self- Concept Scale (TSCS) Western Psychological Services, Los Ángeles California. 170 p.
- FRANKL, V. (1990) Ante el Vacío Existencial. Hacia una Humanización de la psicoterapia Ed. Herder, Barcelona. p. 33 - 117.
- FRANKL, E. V. (1991) La Presencia Ignorada de Dios. Psicoterapia y Religión. Ed. Herder, Barcelona. p. 89 - 117.
- FRANKL, E. V. (1984) Psicoterapia y Humanismo ¿tiene un sentido la vida?. FCE, México. p. 17 - 46.
- GANDY, R (1980) Introducción a la Sociología Marxista. Ed. Era, México. p. 201 -270.
- GARCÍA, S. (1987) Características de Personalidad y Autoconcepto de Alumnos Reprobados en un Colegio de Bachilleres. TESIS UNAM. p. 16 - 28.
- GARCÍA DE RUIZ, S. Y GARCÍA DE RUBIANO, A. (1980) Influencia de la Autoestima Familiar sobre la estructuración de los valores de los hijos. Revista Latinoamericana de Psicología. 12, (3) 513-520.
- GELDARD, F. (1978) Fundamentos de Psicología. Trillas, México.
- GÓMEZ DEL CAMPO, J. (1991) "El Modelo de Salud Mental para la Intervención Comunitaria" en Lartigue, T. (1991) (comp.) Salud Comunitaria : Una Visión Panamericana Universidad Iberoamericana, México. p. 82 - 105.
- GÓMEZ DEL CAMPO, J. (1976) Los Cambios en el Autoconcepto a través de la participación en psicoterapia directiva de grupo. TESIS UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA.
- GOVEA, P. Y SEVILLA, C. (1991) Estudio de la Influencia de la Religión en el Autoconcepto de los niños. TESIS UNAM. p. 25 - 52.
- GUERRERO, A. F. Y CALVA, O.M. (1993) El Papel del Psicólogo en los Centros de Prevención y Readaptación Social (C.P.R.S.) "Lic. Juan Fernández Albarrán" Tlalnepantla. TESIS ENEP-I. p. 7 - 26.

GUIJARRO, R. (1995) Cómo combatir la Frustración Existencial. Revista Inquietud Nueva. Año XI (61) 26.

GUTIÉRREZ, O. (1989) Estudio del Autoconcepto materno y la Influencia del mismo en el autoconcepto de su hijo adolescente. TESIS UNAM. p. 3 -68.

HUICOCHEA, V. M. (1995) Análisis sobre la importancia del proceso de percepción dentro de la terapia centrada en la persona desde la perspectiva de Carl Rogers. TESIS UNAM. p. 55 - 66.

JASPERS, K. (1985) La Filosofía. FCE, México. p. 36 - 61.

KERLINGER, N. F. (1987) Investigación del Comportamiento. Ed. Interamericana, México. Cap. 22.

KRISTAL, L. (1980) Comprenda la Psicología. Serie la Psicología y Tú. Harper & Row. Latinoamericana, México. p. 67 - 98.

LINDGREN, C.H. (1986) Introducción a la Psicología Social. Ed. Trillas, México. 488 p.

LORENZO, L. Y HERNANDEZ R.(1986) Análisis de los valores humanos y su organización según la Escala de Rockeach. Revista de Psicología General y Aplicada, 41.(3) 539-553.

MASLOW, A. (1990) La Amplitud de la Naturaleza Humana Ed. Trillas, México. p. 54 - 66.

NÚÑEZ, B. M. Y TRUJANO, R. P. (1981) Establecimiento de un repertorio conductual en prisioneros en fase de pre-libertad. TESIS ENEP-I. p. 4 - 28.

PARRA, O. (1981) Por qué regrese al catolicismo. Revista Inquietud Nueva. Año XI (64) 43.

PEREZ-DELGADO, E. Y GARCIA-ROS, R. (1980) La psicología del Desarrollo Moral. Historia, teoría e investigación actual. Ed. Siglo XXI, México. p. 3 - 69.

RAGE, E. (1993) Algunas ideas sobre Logoterapia I Parte. Revista Psicología al Día. Año III (33) 9.

RAGE, E. (1993) Algunas ideas sobre Logoterapia II Parte. Revista Psicología al Día. Año III (34) 9.

REICH, B. Y ADOCK, C. (1980) Valores, actitudes y cambio de conducta. Ed. Continental. p. 17 - 51.

REYES, P. T. (1992) Centro Penitenciario TESIS UNAM. p. 40 - 47 .

RIVAS, M. J. (1994) El interno primodelincuente: un estudio comparativo en relación a su estancia en prisión durante su proceso. TESIS ENEP-I. p. 22 - 29.

ROGERS, C. (1980) El poder de la Persona. Manual Moderno, México. p. 1 - 18.

ROLLO, MAY, (1987) La Psicología y el Dilema del Hombre. Ed. Gedisa, México. p. 59 - 83.

ROMAGOSA, E. J. Y ALBIZU-MIRANDA, C. (1986). La Fe, la esperanza y el amor y su relación con la salud mental. Revista Latinoamericana de Psicología 18, (3) 451 - 456.

SOLIS, V. M. Y MEZA, A. (1991) “ El concepto de Salud; entre el individualismo y la comunidad social. en: Lartigue, T. (1991) (comp.) Salud Comunitaria: Una visión Panamericana. UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, México. p. 3 - 7.

SOTO, G. Y GONZÁLEZ, P. (1995) ¿ El autoconcepto del egresado de la carrera de psicología influye para que se titule o no se titule? TESIS UNAM. p. 6 - 43.

TELLEZ. V. (1991) El Sentido de la Vida en Ex-policías parapléjicos. Enfoque fenomenológico. Revista Latinoamericana de Psicología. 23 (3) 401 - 416.

ZALDIVAR, M. Y ZAVALA, G. (1993) Estudio de la estructura familiar mexicana y su influencia en el desarrollo de conductas delictivas en un grupo de internos del reclusorio preventivo varonil oriente durante el período nov. 91 - may. 92. TESIS ENEP - I.

A N E X O S

ANEXOS

ANEXO NO. 1

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CAMPUS IZTACALA

NO. DE FOLIO: _____

EDAD: _____ SEXO: _____ ESCOLARIDAD: _____

INSTRUCCIONES: Coloque una "X" en el paréntesis que usted considere adecuado para cada oración. Marque sólo uno. Para su comodidad existe en la parte superior de cada hoja las respuestas con su respectivo número. Gracias por su colaboración.

COMPLETAM ENTE FALSO	EN SU MAYOR PARTE FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE VERDADERO	EN SU MAYOR PARTE VERDADERO	COMPLETAM ENTE VERDADERO
1	2	3	4	5

	1	2	3	4	5
1. Mi comportamiento con los demás es como Dios quiere.	()	()	()	()	()
2. Estoy bien, ni demasiado gordo ni demasiado flaco.	()	()	()	()	()
3. Soy una persona que cree en Dios.	()	()	()	()	()
4. Estoy bien, ni demasiado alto ni demasiado bajo.	()	()	()	()	()
5. Confío plenamente en Dios.	()	()	()	()	()
6. Me gusta mi apariencia.	()	()	()	()	()
7. Soy una persona que actúa por instinto.	()	()	()	()	()
8. Me siento a disgusto.	()	()	()	()	()
9. Soy capaz de resolver mis problemas sin la ayuda de	()	()	()	()	()
10. Me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo.	()	()	()	()	()
11. Debería confiar más en Dios.	()	()	()	()	()
12. Podría ser más atractivo.	()	()	()	()	()
13. Siento que Dios se preocupa por mis problemas.	()	()	()	()	()
14. Estoy satisfecho con mi conducta moral.	()	()	()	()	()
15. Dios tiene cuidado de mí.	()	()	()	()	()
16. Soy tan religioso como quiero ser.	()	()	()	()	()
17. Si estoy como estoy es porque Dios lo ha permitido.	()	()	()	()	()
18. Estoy satisfecho con mi relación con Dios.	()	()	()	()	()
19. Debería recurrir a Dios cuando se me presenta un	()	()	()	()	()
20. Quisiera poder ser más digno de confianza.	()	()	()	()	()
21. Siento que a Dios no le interesan mis problemas.	()	()	()	()	()
22. Debería ir más a la iglesia.	()	()	()	()	()
23. Hago cosas que a Dios le parecen malas.	()	()	()	()	()

COMPLETAM ENTE FALSO	EN SU MAYOR PARTE FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE VERDADERO	EN SU MAYOR PARTE VERDADERO	COMPLETAM ENTE VERDADERO
1	2	3	4	5
				1 2 3 4 5
24. Debería hablar siempre con la verdad				() () () () ()
25. A pesar de las adversidades sigo creyendo en Dios.				() () () () ()
26. Estoy satisfecho con lo que soy.				() () () () ()
27. Dios tiene control de todo lo que me sucede.				() () () () ()
28. Soy tan inteligente como quiero ser.				() () () () ()
29. Estoy convencido de que Dios existe.				() () () () ()
30. Soy tan bueno como puedo ser.				() () () () ()
31. Para mí no existe Dios.				() () () () ()
32. Me gustaría cambiar mi forma de ser.				() () () () ()
33. Dios es el culpable de lo que me sucede.				() () () () ()
34. Me desprecio a mí mismo.				() () () () ()
35. Debería comportarme como Dios quiere.				() () () () ()
36. Me disgusta darme por vencido tan fácilmente.				() () () () ()
37. Recorro a Dios en cualquier problema que tengo.				() () () () ()
38. Estoy satisfecho con mis relaciones familiares.				() () () () ()
39. Intento agradar a Dios con mis acciones.				() () () () ()
40. Trato a mis padres tan bien como puedo.				() () () () ()
41. Soy una persona que cumple con la voluntad de Dios.				() () () () ()
42. Comprendo a mi familia tan bien como puedo.				() () () () ()
43. Estoy convencido de que Dios es un invento de los				() () () () ()
21. Siento que a Dios no le interesan mis problemas.				() () () () ()
22. Debería ir más a la iglesia.				() () () () ()
23. Hago cosas que a Dios le parecen malas.				() () () () ()
44. Soy demasiado sensible a las cosas que dice mi familia.				() () () () ()
45. No me satisface la relación que tengo con Dios.				() () () () ()
46. Debería confiar más en mi familia.				() () () () ()
47. Las relaciones que establezco están determinadas exclusivamente por mi criterio.				() () () () ()
48. Debería amar más a mi familia.				() () () () ()
49. Dios tiene control de todo lo que sucede en el mundo.				() () () () ()
50. Soy tan sociable como quiero ser.				() () () () ()
51. Gracias a Dios me encuentro aquí.				() () () () ()
52. Estoy satisfecho con la forma en que he tratado a la otra gente.				() () () () ()
53. Dios es bueno.				() () () () ()
54. Intento agradar a todos pero sin exagerar.				() () () () ()
55. Dios es el causante de todas las desgracias.				() () () () ()
56. Podría ser más cortés con los demás.				() () () () ()
57. Reconozco que hace falta la presencia de Dios en mi vida.				() () () () ()
58. Estoy en desacuerdo con todos los puntos de vista sociales.				() () () () ()

59. Siento que Dios está muy lejos de mí.
60. Debería entenderme mejor con los demás.

() () () () ()
() () () () ()

ANEXO NO. 2
HOJA DE RESPUESTAS

No. de folio: _____

VALOR DE AUTOCONCEPTO

ÍTEM

	2	4	6	8	10	12	14	16	18	20	22	24	26	28	30	32	34	36	38	40	42	44	46	48	50	52	54	56	58	6
X	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1
X	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2
X	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
X	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4
X	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5

VALOR DE DIOS

ÍTEM

	2	4	6	8	10	12	14	16	18	20	22	24	26	28	30	32	34	36	38	40	42	44	46	48	50	52	54	56	58	6
X	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1
X	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2
X	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
X	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4	2	2	2	4	4	4
X	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5	1	1	1	5	5	5